

El Ballet

El final del día escolar había llegado, el timbre sonó, y Ricardo había casi pasado la puerta a salvo cuando la señorita Pericolli lo paró en su salida.

—¿No estás ansioso por nuestra excursión de mañana? Estoy muy entusiasmada con que veas el ballet y recorras el teatro de ópera. Sé que te va a encantar.—

—Oh, sí, por supuesto que estoy entusiasmado. Gracias, señorita Pericolli . Nos vemos mañana.—

Ricardo hizo una sonrisa forzada para su maestra mientras se apresuraba a pasar por delante de ella y salía por el pasillo.

